

NOVENA

San Vicente de Paúl

1617



2018



Corazón de Paúl

NOVENA A SAN VICENTE DE PAÚL

"UNA ESPIRITUALIDAD ENCARNADA"

CORAZÓN DE PAÚL.
FUNZA (COLOMBIA)- 2018

PRESENTACIÓN:

“¿De dónde nos vendrá el auxilio? El auxilio nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra” (Sal. 120) En estos momentos de crisis que afronta el mundo, con diferentes matices, causas y consecuencias, uno puede caer en la desesperanza, pero levantemos los ojos a los montes, ya viene nuestro Salvador, aquel que siempre está en medio de los sufrimientos y padecimientos del ser humano.

Escuchar los gritos de Dios en los pobres, nos debe mover a correr hacia ellos “como quién quiere apagar un fuego” (SVP) por lo que no debe dejar de inquietarnos las nuevas y más duras pobrezas que estamos afrontando como familia humana, lejos de caer en un pesimismo absurdo, debemos mirar a la luz de la fe los acontecimientos que están sumergiendo en la pobreza y la muerte de nuestros pueblos, y no sólo la situación de América Latina, sino también de los países llamados del primer mundo, que se han convertido en faro para los millones de migrantes que llegan buscando nuevas oportunidades.

En 400 años san Vicente de Paúl no ha dejado de sorprendernos, es un modelo de respuesta cristiana antes las contrariedades del mundo, porque nos sigue hablando a pesar de las distancias cronológicas, en últimas, las raíces de los problemas sociales siguen siendo los mismos: injusticias, guerras y marginación. La portada de esta año nos señala un camino, el camino del Señor Vicente, que se dejó guiar por el Divino Maestro, que nos pone en marcha ante un horizonte de posibilidades, la meta es la salvación humana, y esa salvación esta manifestada en la cruz, una cruz que nos compromete a ser hermanos y hermanas capaces de responder con el máximo mandamiento, el amor, ante el odio y la violencia que nos asecha. Vivamos con alegría estos nueve días y revivamos en nosotros el Espíritu Vicentino que nos mueve a darlo todo por Jesús.

Andrés Felipe Rojas Saavedra
Seminarista Vicentino
www.corazondepaul.com

AGRADECIMIENTOS:

Este año la portada y la contraportada de nuestra Novena, fue diseñada por Fernanda Farina y Gabriela Stumpfs de Paraguay, ganadoras del concurso realizado en Corazón de Paúl, donde participaron personas de varias partes del mundo.

Las reflexiones fueron preparadas por: P. Marlio Nasayó, CM; P. Rodrigo Restrepo, CM; Seminaristas: Óscar Betancourt, Isaías Rolón, Helman Sánchez; Sor Marcela Rivas, HC; Diana Enciso (Escuela Bíblica), Diego Alejandro Aguilera (Voljuvi).

Edición y corrección: P. Pedro Martín González, CM; P. Ricardo Antonio Querubín, CM

Aprobación: P. José Alexander Correa, CM
(Rector Seminario Villa Paúl)

TABLA DE CONTENIDO:

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS.....	5
ORACIÓN A LA VIRGEN.....	5
GOZOS.....	6
ORACIÓN FINAL.....	7
PRIMER DÍA.....	8
SEGUNDO DÍA.....	10
TERCER DÍA.....	12
CUARTO DÍA.....	14
QUINTO DÍA.....	16
SEXTO DÍA.....	18
SÉPTIMO DÍA.....	20
OCTAVO DÍA.....	22
NOVENO DÍA.....	24

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh Dios, padre amoroso! Que por tu gran bondad nos has llamado a ser Evangelizadores de los pobres, siguiendo los caminos de tu Hijo amado Jesucristo, ayúdanos con el ejemplo de San Vicente de Paúl, a ser diligentes y audaces ante las necesidades de nuestros hermanos, con un corazón sensible ante los sufrimientos. Concédenos por tu Espíritu Santo, ser capaces de anunciar, practicar y testimoniar el Reino de Dios en todos los lugares del mundo, para que ninguna periferia se prive del anuncio gozoso de la salvación.

Que al contemplar a tu Hijo hecho hombre podamos pasar de la mesa de la Palabra y de la mesa de la Eucaristía a la mesa de los pobres, para compartir con los demás el Pan de Vida, danos la capacidad de ser hombres y mujeres que encarnemos una verdadera espiritualidad capaz de responder a los desafíos de hoy, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro...

ORACIÓN A LA VIRGEN.

(DE LOS ESCRITOS DE SAN VICENTE DE PAÚL)

Santísima Virgen María ayúdanos a estar dispuestos a practicar las máximas evangélicas, te pedimos que llenemos de ellas nuestro espíritu, llenemos nuestro corazón de su amor y vivamos en consecuencia. Por tu intercesión ya que, mejor que ningún otro, penetraste el sentido de esas enseñanzas y las practicaste. Para esperar que, al vernos aquí en camino de vivir según estas máximas, nos serán favorables en el tiempo y en la eternidad. (cfr. XII, 114-129)

¡Oh, santísima Virgen, pide al Señor este favor, pídele una verdadera pureza para nosotros, para toda la familia vicentina! Esta es la súplica que te hacemos. (cfr. XI, 447-449). Amén.

Dios te salve.... Gloria...

Se dice el día correspondiente

GOZOS

*“San Vicente de Paúl, enciende en nosotros
el fuego de la caridad”*

Fuego de la caridad, desde el campo a la ciudad,
como campesino o preceptor; de misionero a fundador.
La llama ardiente de tu celo, nos pone en la misión de quitar el velo
a los esclavos y a los afligidos, a quienes damos el Evangelio.

Tus hijos e hijas llevan con pasión tu heraldo,
en el firmamento luz ponderosa de tu amor nos guía
con la fuerza imperativa de amar sin miedo,
a quien sediento por la justicia corría.

En el horizonte nos invitas a fijar mirada,
amor efectivo reclaman los pobres.
que sea nuestra caridad inventiva y cimentada
para dar a Cristo en la tierra un mundo sin distinciones.

Padre de los pobres, predicador infatigable
del celo por las almas compártenos ejemplo;
para dar a los pobres testimonio fiable
que conduzcan al hombre a verdadero templo

¡El pueblo muere de hambre y se condena!
Urge llevar el pan con justicia,
que sólo por nuestro amor
los pobres nos perdonarán

¡Oh Vicente de Paúl! Que no se halle en nosotros
un amor que sea subjetivo, ¡donativo debe ser!,
con el esfuerzo de nuestro brazos,
y en la frente el sudor, para dar a conocer al prójimo
el amor de nuestro Dios.

Misión y Caridad son las alas
que te llevaron al cielo,
a tu entrada, pobres y ricos te esperaban.
Gozosos tu hijos, mientras Cristo te coronaba
de laureles y santidad, padre y apóstol,
la Iglesia en ti se reflejaba.

PRIMER DÍA

El Cristo de San Vicente de Paúl

Signo: Un Crucifijo, un collage donde se pueda ver diferentes realidades de pobreza y la palabra de Dios. Se recomienda poner en un lugar visible la imagen o estatua de San Vicente de Paúl durante toda la novena.

Canción: Iba por las calles



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=U93cXK1NVRA>

Iluminación Bíblica: Lucas 4, 18-21

Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos, y proclamar un año de gracia del Señor”.

Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy.» **Palabra del Señor.**

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

“No hemos de considerar a un pobre campesino o a una pobre mujer según su aspecto exterior, ni según la impresión de su espíritu, dado que con frecuencia no tienen ni la figura ni el espíritu de las personas educadas, pues son vulgares y groseros. Pero dadle la vuelta a la medalla y veréis con las luces de la fe que son éstos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre; Él casi ni tenía aspecto de hombre en su pasión y pasó por loco entre los gentiles y por piedra de escándalo entre los judíos; y por eso mismo

pudo definirse como el evangelista de los pobres: Me envió a evangelizar a los pobres” (XI, 725).

Reflexión:

La experiencia de fe de San Vicente de Paúl, no deja de sorprendernos, nos pone el reto de no dejarnos llevar por las apariencias; estamos inmersos en una sociedad donde se valora a las personas por lo que tienen y se mira la belleza exterior y no el corazón noble. Jesucristo nos ha dicho, que está en los pobres, en los pequeños, en los que pasan hambre y desnudez, los pobres son un lugar teológico, un tesoro para la Iglesia. Pero la pobreza no debe ser vista sólo con compasión y aliviada con asistencialismo, se debe procurar acabar con las raíces del problema, buscando la promoción de los que sufren.

El Reino de Dios, se manifiesta en la liberación de los cautivos, en que los ciegos recuperan la vista y a los pobres se les anuncia el Evangelio. San Vicente en su época fue capaz de pasar de la contemplación del crucifijo a la acción con el Cristo sufriente en el prójimo. El Cristo de San Vicente nos pone en marcha para buscar la edificación del Pueblo de Dios, donde no sólo nos contentemos con mirar los problemas desde la barrera, sino que caminemos buscando un mundo mejor, más lleno de Dios. ¡Necesitamos de Dios! Es imposible acallararlo cuando está gritando frente a tantas faltas que estamos haciendo como familia humana. Él nos sigue invitando a hablar al corazón de los que pasan por las tinieblas de la fe.

Preguntas:

- ¿Cuál es mi compromiso con la Iglesia para edificar el Reino de Dios en medio de mi familia o comunidad?
- ¿De qué manera estoy ayudando en la misión evangelizadora de la Iglesia?
- ¿Qué compromisos concretos tenemos como Familia Vicentina para no sólo ayudar material sino espiritualmente?
- ¿Las personas que ayudamos en nuestro apostolado, se convierten también en testigos y misioneros de Cristo?

SEGUNDO DÍA

El Evangelizador necesita ser Evangelizado

Signo: La imagen de un sacerdote, Obispo o el Papa y la de Jesucristo Buen Pastor, algunos libros y un bastón.

Canción: El Corazón de San Vicente de Paúl



Clic en el enlace o escanee el código.

https://www.youtube.com/watch?v=H1_-1s73SXA

Iluminación Bíblica: Juan 10, 11-15

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. **Palabra del Señor.**

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

¡Señor, danos este espíritu de tu sacerdocio, que tenían los apóstoles y los primeros sacerdotes que les sucedieron! ¡Danos el verdadero espíritu de este sagrado carácter que pusiste en unos pobres pescadores, en unos trabajadores y hombres sencillos de aquel tiempo, a los que, por tu gracia, comunicaste este grande y divino espíritu! Porque, Señor, nosotros no somos más que unos pobres hombres, trabajadores y aldeanos, sin proporción alguna con esa misión tan santa, tan eminente y celestial. ¡Oh padres y hermanos míos, cuánto hemos de rezar a Dios por esto, y cuántos esfuerzos hemos de realizar por esta necesidad tan grande de la Iglesia, que se está arruinando en muchos lugares por la mala vida de los sacerdotes! Porque son ellos los que la pierden y la arruinan; es demasiado cierto que la depravación del estado eclesiástico es la

causa principal de la ruina de la Iglesia de Dios. (*Conferencia a los Misioneros N° 295*)

Reflexión:

Cuando san Vicente escribe las Reglas Comunes para la Congregación de la Misión, en el capítulo 1 presenta el fin que se propone la Congregación diciendo: "...el fin de la Congregación de la Misión consiste: 1° En procurar la propia perfección, esforzándose por imitar las virtudes que este Soberano Maestro se dignó enseñarnos con sus palabras y ejemplos. 2° En evangelizar a los pobres, especialmente a los del campo. 3° En ayudar a los eclesiásticos a conseguir la ciencia y las virtudes necesarias a su estado.

Y esta meta que propone a sus misioneros, es la misma a la que invitaba a los sacerdotes diocesanos, a las Hijas de la Caridad y al laicado vicentino. No somos una ONG, ni una sociedad sin ánimo de lucro que trabaja por los pobres. Somos misioneros, hermanas y laicos que gastamos nuestras vidas para instaurar el Reino de Cristo en el corazón y en la vida de los pobres, pero haciendo "efectivo el Evangelio" con el propio testimonio. Según expresión de San Vicente que nos trae Monseñor Abelly, hemos de "aunque no digamos palabra alguna atraeremos las almas con nuestra sola presencia". ¡Y qué mejor advertencia para ti y para mí, cuando nos dice: "Ten cuidado contigo, no vayas a deshacer con tu conducta lo que edificaste con tu predicación". Gracia que necesitamos pedir, en esta novena a nuestro Santo Padre, cuando la Iglesia está herida y sangra por los escándalos de sus ministros y de las almas consagradas! "Señor, dale a tu Iglesia buenos obreros...no importa que sean pocos; pero que sean buenos" S.V.P.

Preguntas:

- ¿De qué manera puedo ser coherente entre lo que pienso y hago?
- ¿Cómo puedo ayudar a los sacerdotes, hermanos y laicos para que vivan de acuerdo a su vocación?
- ¿Atiendo al llamado del Papa Francisco de orar por él y también por todos los sacerdotes?

TERCER DÍA

El llamado urgente a la Santidad

Signo: Imágenes de varios santos o beatos, un cirio encendido en el centro y unos cirios apagado alrededor.

Canción: Enséñanos a Amar.



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=FnWRnJThXiE>

Iluminación Bíblica: *Juan 3, 1-8*

Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: «Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él.» Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.» Dícele Nicodemo: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?» Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu. No te asombres de que te haya dicho: Tenéis que nacer de lo alto. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.» **Palabra del Señor**

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

Propongámonos hoy y empecemos desde mañana a combatir nuestras satisfacciones y nuestros gustos, uno tras otro, y no dudéis de que, si sois fieles en ello, hermanos míos, nuestro Señor, os concederá llegar a la meta; de esta forma, en vez de ser esclavos de nosotros mismos y de las cosas que amamos fuera de Dios, alcanzaremos la libertad de hijos y estaremos sujetos únicamente a la voluntad del Padre celestial. (*Conferencia a los Misioneros N° 900*)

Reflexión:

El episodio de Zaqueo con frecuencia se repite a lo largo de la historia. Son muchos los que quieren ver a Jesús, pero por sus limitaciones no lo logran, necesitan vencer sus propios obstáculos para descubrir la maravillosa grandeza y misericordia de Dios.

Jesucristo, el Señor, irrumpe en la vida del Padre Vicente de Paúl, él ha llegado hasta el sacerdocio en 1600, escalando posibilidades de triunfo, de ser grande, de tener suficientes bienes materiales, pero el plan de Dios es diferente y Vicente es transformado, es un convertido.

Sí, los pobres lo han hecho cambiar de vida, le han dado sentido no solo a su vida, sino a su sacerdocio. Los acontecimientos de Folleville, con el sermón de la Misión, y el acontecimiento de Chatillon les Dombes, con el sermón de la Caridad, (1617) le han dado al Padre Vicente no solo la alegría cristiana del servicio, sino también el sentido del humor que lo lanza a servir a Cristo en la persona de los pobres, y en labios del Papa Francisco, esto es santidad, es perfección de espíritu. (Gaudete et exsultate, 126).

Hoy el Señor nos sigue invitando a todos a ser santos, a vivir con amor y a darle sentido a cada una de las ocupaciones de cada día, en cualquier lugar donde nos encontremos. Que el llamado que el Papa Francisco nos hace a la santidad, a ser santos, como Dios es santo, nos mueva a bajarnos del árbol del orgullo y la vanidad que no nos llevan sino a la perdición. (Exhortación Apostólica Gaudete et exsultate).

Preguntas:

- ¿Qué es lo que queremos decir cuando afirmamos que “fulano de tal” es muy santo?
- ¿Qué rasgos de santidad podríamos adoptar hoy en la Familia Vicentina, de la vida y obra de San Vicente de Paúl?
- ¿Cuándo somos nosotros de baja estatura?

CUARTO DÍA

El Pueblo de Dios, migrante y desplazado

Signo: Unas huellas, noticias (fotografías) de migrantes, si es posible la imagen de la “Huida a Egipto”

Canción: El espíritu de Dios está sobre mí.



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=Fxg4OGry-AE>

Iluminación Bíblica: Lucas 19, 1-10

Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.» Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.»

Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.»

Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.» **Palabra del Señor.**

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

Es Dios es el que nos ha llamado y el que desde toda la eternidad nos ha destinado para ser misioneros, no habiéndonos hecho nacer ni cien años antes ni cien años después, sino precisamente en el tiempo de la institución de esta obra; por consiguiente, no hemos de buscar ni esperar descanso, contentamiento ni bendiciones más que en la Misión, ya que es allí donde Dios nos quiere, dejando desde

luego por sentado que nuestra vocación es buena, que no está basada en el interés ni en el deseo de evitar las incomodidades de la vida, ni en cualquier clase de respeto humano (XI, 107-109)

Reflexión:

La situación que viven muchos migrantes en todo el mundo es lamentable, por diferentes circunstancias han tenido que dejar sus hogares y sus familias, en busca de nuevas oportunidades, constantemente se vienen a nuestra memoria el éxodo de tantos pueblos atravesando duros caminos, luchando contra las inclemencias del tiempo y otros tristemente mueren en el camino.

La espiritualidad vicentina, se traduce en servicio y entrega al hermano que sufre, San Vicente nos recuerda que amar a Dios debe ser “a costa del trabajo de nuestros brazos, y el sudor de nuestra frente”. Estamos llamados como Zaqueo a “bajar del árbol” a salir de nuestras comodidades para recibir y tender la mano a tantos de nuestros hermanos que sufren a causa de la migración, a recibirlos con alegría, con amor y fraternidad, ellos son el mismo Jesucristo que Zaqueo aquel día recibió en su casa. En ellos podemos ver el rostro de Dios, esa es una muestra de la espiritualidad encarnada, capaces de trabajar con el esfuerzo de nuestros brazos, sanando y mitigando el sufrimiento de quienes están desamparados. Jesús dijo a Zaqueo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham”; no olvidemos que Dios es padre de toda la humanidad, sin distinción de fronteras, razas, idiomas, incluso creencias religiosas, todos somos hermanos, dispuestos a recibir, acompañar y acoger como lo hizo San Vicente con tantas personas que recibieron de sus manos el amor de Dios.

Preguntas:

- ¿Veo el rostro de Jesucristo en cada hermano migrante?
- ¿Qué estoy haciendo para ayudar a quienes se encuentran lejos de su hogar y buscan una nueva oportunidad de vida?
- ¿Tengo presente en mis oraciones a tantos hermanos migrantes que sufren en el mundo?

QUINTO DÍA

Recuperar la Familia que está en crisis.

Signo: Fotografías de varias familias (puede pedírsele a las personas traer la foto de su hogar) en el centro la Sagrada Familia.

Canción: Nada puedo por mí mismo



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=InbgMtQXxtI>

Iluminación Bíblica: Mateo 12, 46-50

Todavía estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera y trataban de hablar con él. Alguien le dijo: «¡Oye! ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte.»

Pero él respondió al que se lo decía: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.» **Palabra del Señor.**

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

¡Miserable de mí! ¡Obedecer a un desobediente a Dios, a la santa Iglesia, a mi padre y a mi madre desde mi infancia! Casi toda mi vida no ha sido más que desobediencia. ¡Ay, hermanos míos, a quién rendís obediencia! A aquel que, como esos escribas y fariseos de que os hablaba hace poco, está lleno de vicios y de pecados. Pero eso es lo que hará vuestra obediencia más meritoria. Recordaba hace unos momentos que, cuando era un muchacho, cuando mi padre me llevaba con él a la ciudad, como estaba mal trajeado y era un poco cojo, me daba vergüenza de ir con él y de reconocerlo como padre. ¡Miserable de mí! ¡Qué desobediente he sido! Le pido perdón a Dios; y también os lo pido a vosotros, y a toda la compañía, por

todos los escándalos que os he dado, y os conjuro que recéis a Dios por mí, para que me perdone y me dé cada vez más pesar de ello en mi corazón. (XI B pág. 693)

Reflexión:

“La familia es el ámbito más expresivo de la gratuidad de los afectos, de los vínculos, del don, de la certeza de una solidaridad efectiva cuando las personas pasan por situaciones penosas que las ponen al borde de una verdadera exclusión social”¹. Sin lugar a dudas la familia está llamada a ser ámbito de gratuidad en medio de una sociedad consumista, que se mueve bajo efectos de intereses particulares, donde corre el riesgo de desfigurarse, tomando aspecto de poca humanidad, sin reconocimiento de quienes la componen, girando en torno a la funcionalidad. Algunas situaciones como el divorcio acelerado, la drogadicción y desintegración entre otras, han encontrado caldo de cultivo, en familias que carecen de proyectos de vida personal y común.

En la película *Monsieur Vincent*, pone en boca de San Vicente: “Esta niña necesita otro hogar, otra madre, ¿quién la recogerá?, no me dirijo a aquellos que tienen demasiado, me dirijo a la más pobre, a la que tenga lo justo para los suyos, sólo a ella, que únicamente esa se adelante y tome a su cargo a esta pequeña, el Señor la sonreirá, Él que fue más pobre y estuvo más abandonado aún” San Vicente reconoce en este episodio, la necesidad que tiene esta niña huérfana, de seguir en el seno de un hogar, para ser protegida y reconocida en su dignidad.

Preguntas:

- ¿Pueden convertirse las familias de hoy en lugares que mitiguen la exclusión social?
- ¿Nos consideramos parte de la familia de Jesús?
- ¿Me siento en capacidad de construir un hogar que pone a Dios y al prójimo en el centro de sus intereses?
- ¿Qué valor encontramos en San Vicente que pedía perdón porque muchas veces no fue un hijo obediente?

¹ Lluís Martínez Sistach / Cardenal arzobispo de Barcelona

SEXTO DÍA

Jesús que habita en la calle

Signo: Fotografía de habitantes de calle y una imagen de Nuestro Señor Jesucristo en el centro.

Canción: Por los caminos de Vicente



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=NxQfP2bzn90>

Iluminación Bíblica: Marcos 1, 40-45

Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: “Si quieres, puedes limpiarme”. Conmovid, extendió su mano, lo tocó y le dijo: “Quiero, queda limpio”. Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio. Lo despidió al instante prohibiéndole severamente: “Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio”. Pero él, apenas se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes. **Palabra del Señor**

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

¿Qué creéis, hijas mías, que hacéis cuando lleváis la comida por las calles? Alegráis a muchas personas con ese puchero; alegráis a las personas buenas, que se dan cuenta de que vais a trabajar por Dios; alegráis a los pobres, que están esperando su alimento; pero sobre todo alegráis a Dios que os ve y conoce el deseo que tenéis de agradarle al llevar a cabo su obra. Un Padre, que tiene un hijo mayor y de buen aspecto se complace en contemplar la apostura de su hijo desde la ventana que da a la calle, y experimenta una alegría inimaginable. De la misma forma, hijas mías, Dios os ve, no ya por una ventana, sino por todas partes por donde vais, y observa de qué manera vais a hacer un servicio a sus pobres miembros, y siente un gozo indecible, cuando ve que vais de buena manera y deseando solamente hacerle ese servicio. ¡Ese es su gran gozo, su alegría, sus

delicias! ¡Qué felicidad, mis queridas hijas, el poder llenar de alegría a nuestro Creador! (IX A, pág. 428)

Reflexión:

La situación actual de los habitantes de calle, no es muy ajena a la vida en tiempos de Jesús por aquellos que eran marginados totalmente de la comunidad; son olvidados en medio de la pobreza, drogadicción, enfermedad y la presión de sobrevivir en un mundo donde nadie escucha su voz, por ser considerados “desechables” para nuestro entorno.

Jesús muestra que la vida y la misericordia del Padre, derriban las fronteras legales y sociales que los hombres establecen entre quienes son considerados puros e impuros; revelando así la capacidad humanizadora del Reino en la existencia humana. De esta forma, nos invita a transformar nuestra realidad, siendo capaces de brindar a esas personas rechazadas por las mayorías; un nuevo mundo de posibilidades, una integridad que diariamente añoran, una igualdad en derechos humanos y como hermanos en Cristo. Ponernos en su situación, como lo hizo Jesús al tomar el lugar del leproso y quedarse fuera de la ciudad; o como lo hizo San Vicente al acoger a los niños expósitos de su propia realidad; a eso mismo estamos llamados ahora. Llamados a ayudar a nuestros hermanos, a vivir su situación, a reconocer que aún en el abandono hay un Dios que ofrece su misericordia, la cual brilla, se refleja y se hace afectiva y efectiva a través de nuestras acciones cargadas de amor y fe.

Preguntas:

- ¿Mis acciones frente a los marginados, como lo son los habitantes de calle, son realmente acciones que reflejan la misericordia de Dios?
- ¿Desde mis condiciones, qué puedo hacer para ayudar a cambiar la realidad de estas personas?

SÉPTIMO DÍA

El horror de la Guerra

Signo: recortes de noticias sobre guerras o ambientar una trinchera y una bandera blanca en el centro.

Canción: Amigo Vicente.



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=hl5NMCavmCY>

Iluminación Bíblica: Mt. 5, 38- 46

«Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente” Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra: al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; y al que te obligue a andar una milla vete con él dos.

A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda. «Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo” y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? **Palabra del Señor.**

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

Hay guerra por todos los reinos católicos: guerra en Francia, en España, en Italia, en Alemania, en Suecia, en Polonia, atacada por tres partes, en Irlanda, incluso en las pobres montañas y en lugares casi inhabitables. Escocia no está mucho mejor; de Inglaterra, ya sabéis su triste situación. Guerra por todas partes, miseria por todas partes.

En Francia hay muchos que sufren. ¡Oh, Salvador! ¡Oh, Salvador! Si por cuatro meses que hemos tenido la guerra encima, hemos tenido tanta

miseria en el corazón de Francia, donde los víveres abundaban por doquier, ¡qué harán esas pobres gentes de la frontera, que llevan sufriendo esas miserias desde hace veinte años! Sí, hace veinte años que están continuamente en guerra; si siembran, no están seguros de poder cosechar; vienen los ejércitos y lo saquean y lo roban todo; lo que no han robado los soldados, los alguaciles lo cogen y se lo llevan.

Después de todo esto, ¿qué hacer? ¿Qué pasará? No queda más que morir. Si existe una religión verdadera... ¿qué es lo que digo, miserable?..., ¡si existe una religión verdadera! ¡Dios me lo perdone! Hablo materialmente. Es entre ellos, entre esa pobre gente, donde se conserva la verdadera religión. (XI a pág. 120)

Reflexión:

La guerra saca lo peor del ser humano, muestra cómo se puede ser cruel, insensible e ilimitado en el ejercicio de la actividad bélica y aún tener justificación. En otras palabras, no hay nada más fríamente calculado que la guerra, es fruto de intereses egoístas y mezquinos, se calculan los medios para alcanzar un fin, muchas veces económico o político, que siempre beneficia a unos pocos. Hoy nuestro mundo pasa por situaciones lamentables, donde la guerra devora todo lo que hay a su paso, dejando en el camino muertes y tristezas.

El imperio del terror tiene su fin, cuando los hombres apuesten por el Evangelio, siguiendo el complejo camino de Cristo y San Vicente hacia una comprensión distinta del mundo. Cuesta entender que el conflicto está presente en todos los ámbitos de la vida social y cuesta aún más vencer los odios y las venganzas, aplicando el amor cristiano, las palabras de Jesús siguen alertándonos hoy para vencer las barreras de violencia y sangre que nos dividen y empezar a construir puentes de justicia y amor que nos acerquen más a nuestro prójimo.

Preguntas:

- ¿Cómo entiendo y actúo en una situación de conflicto?
- ¿Cuál fue el actuar de San Vicente de Paúl frente a la guerra?
- ¿Qué papel juega el diálogo en las relaciones como Familia Vicentina?

OCTAVO DÍA

Las nuevas formas de esclavitud

Signo: Una cruz con cadenas colgando.

Canción: Un amor ardiente a Jesucristo



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=BAJiZ91-MZk>

Iluminación Bíblica: Juan 8, 32-36

“Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.” Ellos le respondieron: «Nosotros somos descendencia de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Os haréis libres?»

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. Y el esclavo no se queda en casa para siempre; mientras el hijo se queda para siempre. Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres. **Palabra del Señor.**»

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

Los padres que están en Berbería, trabajan allí con muchas fatigas y tienen que sufrir en aquellos sitios muchas contrariedades, pero no dicen ni una palabra de ello...; sin embargo, tienen que padecer mucho, de los turcos y de los esclavos, visitan, atienden y mantienen a esos pobres prisioneros, corriendo de acá para allá; y no dicen una palabra de nada; al contrario, por sus cartas vemos que están contentos de sufrir y que piden todavía más y quieren más sufrimientos todavía. ¡Oh Salvador! Pidamos a Dios que dé este espíritu a todo el cuerpo y al corazón de la compañía. Es una gran bendición de Dios, que se digne servirse para ello de esta pequeña compañía, concediéndonos el honor de sufrir por él en algunos miembros de los nuestros. (XI A, pág. 188)

Reflexión:

El 10 de diciembre de 1948 las Naciones Unidas aprobaron la Declaración Universal de los Derechos humanos, en la cual establecieron que "nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre", y que "la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas" (Art.4). ¿Pero será que todos esos esfuerzos sí han surtido efecto y más ahora que estamos en pleno siglo XXI? Según datos arrojados por distintos organismos, se puede observar que actualmente en el mundo hay más personas en situación de esclavitud que en otras épocas.

En este mundo de necesidades y ganas de salir adelante, en donde las mujeres luchan por su dignidad a pesar de tantas adversidades, siguen siendo ellas las principales víctimas de tantas formas de esclavitud y de violencia, desde la prostitución forzada hasta la trata de personas; hoy tristemente estamos frente a un flagelo que va en aumento, tantas personas sometidas y que han perdido su dignidad y libertad. Y no basta sólo con hablar de una esclavitud física, sino también moral, cegado muchas veces por el deseo de poder y de satisfacción que lleva al ser humano a volverse esclavo de la drogadicción y de todo el sistema que está detrás de él, de la sexualidad y de la violencia. En una época donde se presume ser libres de toda atadura moral, cultural o política, vemos un ser humano más limitado y esclavo de los vicios y el pecado.

Preguntas:

- ¿Qué formas de esclavitud encuentro en mi familia o mi comunidad?
- ¿Cómo podemos responder ante la apremiante necesidad de liberar al ser humano de todas las ataduras modernas?
- ¿Siento que Jesucristo me devuelve la verdadera libertad de hijo de Dios?

NOVENO DÍA

La Iglesia de los pobres

Signo: Una casa de cartón, un mercado y unas herramientas de trabajo.

Canción: Vuestro Claustro es la obediencia



Clic en el enlace o escanee el código.

<https://www.youtube.com/watch?v=R440cEFeQmE>

Iluminación Bíblica: Lucas 6, 20-26

Y él, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios. Bienaventurados los que tenéis hambre ahora, porque seréis saciados. Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas. «Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, porque habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que reís ahora!, porque tendréis aflicción y llanto. ¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, pues de ese modo trataban sus padres a los falsos profetas.

Palabra del Señor.

Escuchemos a San Vicente de Paúl:

He aquí, padres, una larga explicación de esta máxima; pero no es eso todo; hay que saber que, por estas palabras: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia»... no basta con obrar de modo que Dios reine en nosotros, buscando así su reino y su justicia, sino que además es preciso que deseemos y procuremos que el reino de Dios se extienda por doquier, que Dios reine en todas las almas, que no haya más que una verdadera religión en la tierra y que el mundo viva

de una manera distinta de como vive, por la fuerza de la virtud de Dios y por los medios establecidos en su Iglesia; finalmente, que su justicia sea buscada e imitada por todos con una vida santa, y así sea él perfectamente glorificado en el tiempo y en la eternidad. (XI A, pág. 434)

Reflexión:

La Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha con gran misericordia el grito de los pobres (Sal 9,13). La Iglesia de Dios, habitada y movida por su Espíritu, debe avivar su amor misericordioso hacia los pobres, escuchando su llamada y prestando su voz a los que no tienen voz.

Entendiendo entonces que la misión de la Iglesia es, desde luego, la salvación de las almas; pero la salvación de las almas exige que los hombres vivan cristianamente, que tengan la capacidad de despojarse, de desacomodarse y responder de manera afectiva y efectiva a las necesidades de los más débiles.

Recordemos que la misma Palabra de Dios denuncia sin ambigüedades las injusticias y promueve la solidaridad y la igualdad. Por eso, como Iglesia de Cristo, debemos interpretar los signos de los tiempos que se presentan en la historia, de esta manera comprometernos con los que sufren y decididamente salir al encuentro de Jesús presente en la persona de los pobres.

Con nuestras acciones obremos según la invitación del Papa Francisco en su gusto por preferir una Iglesia pobre y para los pobres pues cuando la Iglesia se acerca a los marginados y oprimidos, lucha y trabaja por su liberación.

Preguntas:

- En mi diario vivir ¿prefiero a los más débiles?
- ¿Soy capaz de desacomodarme y despojarme de mis bienes para socorrer a mi hermano que necesita?
- ¿Soy misericordioso con el prójimo?

Vicente de Paúl
una espiritualidad
encarnada



Novena en honor a San Vicente de Paúl
Patrono universal de las obras de
caridad en la Iglesia Católica.